

Capítulo 1—Uso Apropiado del Diezmo

Según Elena White, los fondos del diezmo pueden usarse apropiadamente para el sostenimiento de las siguientes clases de obreros o proyectos:

1. Ministros del Evangelio

«Que cada uno examine regularmente sus ingresos, que son todos una bendición de Dios, y aparte el diezmo como un fondo separado, para que sea sagradamente del Señor. Este fondo no debe ser destinado en ningún caso a ningún otro uso; debe ser dedicado únicamente al sostenimiento del ministerio del evangelio.»—The Review and Herald, 9 de mayo de 1893; Consejos sobre Mayordomía, 81.

«El diezmo debe usarse para un propósito: sostener a los ministros que el Señor ha designado para hacer Su obra. Debe usarse para sostener a aquellos que hablan las palabras de vida al pueblo y llevan la carga del rebaño de Dios... Cuando un hombre entra en el ministerio, se le debe pagar del diezmo lo suficiente para sostener a su familia. No debe sentir que es un mendigo.»—Ms 82, 1904.

2. Instructores Bíblicos

«El diezmo debe ir a aquellos que trabajan en palabra y doctrina, sean hombres o mujeres.»—Evangelismo, 492.

«Hay esposas de ministros—las hermanas Starr, Haskell, Wilson y Robinson—que han sido obreras devotas, sinceras y de toda el alma, dando estudios bíblicos y orando con las familias, ayudando con esfuerzos personales con tanto éxito como sus esposos. Estas mujeres dan todo su tiempo, y se les dice que no reciben nada por sus labores porque sus esposos reciben salario. Les digo que sigan adelante y todas esas decisiones serán revisadas. La Palabra dice: «El obrero es digno de su salario» (Lucas 10:7). Cuando se tome una decisión como esta, protestaré en el nombre del Señor. Sentiré que es mi deber crear un fondo de mi dinero del diezmo para pagar a estas mujeres que están

realizando un trabajo tan esencial como el que hacen los ministros.»—Carta 137, 1898; MR 959.

3. Maestros de Biblia

«Algunas mujeres están ahora enseñando a mujeres jóvenes a trabajar exitosamente como visitadoras y lectoras de la Biblia... ¿No debería considerarse tal labor tan rica en resultados como la obra de los ministros ordenados? ¿No debería exigir el salario de los obreros? ¿No serían defraudados tales obreros si no se les pagara?...

«En muchos aspectos, una mujer puede impartir conocimiento a sus hermanas que un hombre no puede. La causa sufriría una gran pérdida sin este tipo de labor. Una y otra vez el Señor me ha mostrado que las maestras mujeres son tan necesarias para hacer la obra a la que Él las ha designado como lo son los hombres.»—Ms 43a, 1898; MR 330.

«El mejor talento ministerial debe emplearse para liderar y dirigir en la enseñanza de la Biblia en nuestras escuelas. Los elegidos para esta obra deben ser estudiosos minuciosos de la Biblia; deben ser hombres que tengan una profunda experiencia cristiana, y su salario debe pagarse del diezmo.»—Consejos para los Padres, Maestros y Alumnos, 431 (1913).

«Se ha dado luz claramente de que aquellos que ministran en nuestras escuelas, enseñando la Palabra de Dios, explicando las Escrituras, educando a los estudiantes en las cosas de Dios, deben ser sostenidos con el dinero del diezmo. Esta instrucción se dio hace mucho tiempo, y más recientemente se ha repetido una y otra vez.»—Testimonios para la Iglesia 6:215 (1900); Consejos sobre Mayordomía, 103.

El 4 de diciembre de 1904, W. C. White escribió a William Covert, presidente de la Asociación de Wisconsin:

«Al resolver este problema en las escuelas con las que mi madre estaba estrechamente relacionada, el diezmo solo se usó para el ministro conectado

con la escuela, que tenía la mayor carga de la instrucción bíblica, cuyo trabajo especial era preparar a los jóvenes para la obra evangélica.»

4. Campos Misioneros Necesitados, Tanto en América como en el Extranjero

«En algunas de las asociaciones más grandes, el diezmo puede ser más que suficiente para sostener a los obreros actualmente en el campo. Pero esto no sanciona su uso para ningún otro propósito. Si las asociaciones estuvieran haciendo la obra que Dios desea que hagan, habría muchos más obreros en el campo, y la demanda de fondos se incrementaría grandemente. Las asociaciones deben sentir una carga por las regiones más allá de sus propias fronteras. Hay misiones que sostener en campos donde no hay iglesias ni diezmos, y también donde los creyentes son nuevos y el diezmo es limitado. Si tenéis medios que no sean necesarios después de pagar a vuestros ministros de manera liberal, enviad el dinero del Señor a estos lugares necesitados.»—Ms 139, 1898; Manuscritos Inéditos 1:182, 184.

«Cada vez más debemos llegar a comprender que los medios que llegan a la asociación en los diezmos y ofrendas de nuestro pueblo deben usarse para el sostenimiento de la obra no solo en las ciudades americanas, sino también en los campos extranjeros. Que los medios recogidos con tanto celo se distribuyan desinteresadamente. Aquellos que comprenden las necesidades de los campos misioneros no se sentirán tentados a usar el diezmo para lo que no es necesario.»—Ms 11, 1908; Manuscritos Inéditos 1:192.

5. Directores de Departamento de Publicaciones

W. C. White escribió a W. S. Lowry el 10 de mayo de 1912:

«En muchas asociaciones en años pasados ha surgido la cuestión de si era lícito y conveniente pagar al agente de ventas de la asociación del diezmo. Este asunto se ha discutido en los concilios de la Unión y de la Asociación General, y nuestros hermanos están seguros de sostener al agente de la asociación del diezmo porque los libros son predicadores muy efectivos. Siempre que esta

cuestión se ha presentado a mi madre, ella ha dado su aprobación al plan generalmente adoptado por nuestro pueblo.»

6. Misioneros Médicos (Ministros-Médicos)

«Algunos, que no ven la ventaja de educar a los jóvenes para ser médicos tanto de la mente como del cuerpo, dicen que el diezmo no debe usarse para sostener a los misioneros médicos, que dedican su tiempo a tratar a los enfermos. En respuesta a tales declaraciones como estas, estoy instruida para decir que la mente no debe estrecharse tanto que no pueda captar la verdad de la situación. Un ministro del evangelio, que es también un misionero médico, que puede curar enfermedades físicas, es un trabajador mucho más eficiente que uno que no puede hacer esto. Su obra como ministro del evangelio es mucho más completa.» —Ministerio Médico, 245.

7. Beneficios de Jubilación para Ministros y sus Familias

«Muchos trabajadores han ido a la tumba con el corazón destrozado, porque habían envejecido y podían ver que eran considerados una carga. Pero si hubieran sido retenidos en la obra y se les hubiera dado un lugar fácil, con todo o parte de su salario, podrían haber logrado mucho bien. Durante su tiempo de labor, estos hombres han hecho doble trabajo. Sintieron una carga tan pesada por las almas que no tenían deseo de ser aliviados del exceso de trabajo. Las pesadas cargas soportadas acortaron sus vidas. Las viudas de estos ministros nunca deben ser olvidadas, sino que se les debe pagar, si es necesario, del diezmo.» —Ms 82, 1904; Manuscritos Publicados 1:189.

El 24 de febrero de 1911, E. R. Palmer escribió a Elena White describiendo los detalles del plan de sostenimiento recién adoptado. Declaró: «Cada una de nuestras asociaciones contribuye con el cinco por ciento de sus diezmos al Fondo de Sostenimiento».

Elena White respondió:

«Me complació recibir una carta de usted, como alguien que ha sido designado para actuar en la distribución del fondo de sostenimiento.... Es

correcto que se establezcan planes seguros para el apoyo de nuestros trabajadores ancianos, o de los trabajadores más jóvenes que están sufriendo por exceso de trabajo.» —Carta ²⁰ 10, 1911; MR 193.

8. Un Salario Parcial para Algunos Evangelistas Literarios

Según W. C. White, a algunos colportores se les proporcionó un salario parcial en Australia mientras la hermana White estaba allí. El 11 de junio de 1902, escribió al director de publicaciones de la Asociación del Lago Unión:

«No veo ninguna luz en absoluto en ningún movimiento masivo para poner a los canvassers en nómina y quitarles sus comisiones. He estudiado la proposición muchas veces, y no veo nada en ello más que ruina financiera para la asociación y desmoralización para los canvassers.

«Sin embargo, hay muchos lugares donde nuestros canvassers deberían estar, pero que son demasiado difíciles de trabajar; y creo que sería de gran ventaja para nuestra obra si se seleccionaran hombres y mujeres fieles para ir a nuestras ciudades y otros campos que son especialmente difíciles, con la promesa de dos a tres dólares por semana para ayudarles en sus gastos de vida durante aquellos momentos de su trabajo en que sus comisiones no les proporcionan un apoyo suficiente. He visto este plan seguido con excelentes resultados, y creo en él de todo corazón.

«En las Colonias Australianas no podíamos permitirnos sostener obreros bíblicos según el plan anticuado; pero conseguimos tantos colportores como pudimos para vender el *Eco Bíblico*, el *Diario de Salud* y nuestros libros más pequeños, en las grandes ciudades, y pagamos a estos trabajadores de dos a dos dólares y medio por semana cada uno del diezmo de la asociación para ayudarles en sus gastos. Creo que será necesario seguir un plan similar a este en muchos campos difíciles.» —W. C. White a J. B. Blosser, 11 de junio de 1902.

Aunque no tenemos una declaración de Elena White respaldando este uso de los fondos del diezmo, parece razonable concluir que ella estaba de acuerdo con

el plan, ya que estaba en vigor en Australia mientras ella estuvo allí. El hecho de que W. C. White defendiera el plan también parecería indicar que Elena White lo aprobó.